

La Casa de les Primícies

"Major"

1

Este relevante ^{outstanding} edificio, fue la casa del "batle" Urteaga -descendiente de Domingo Urteaga- a principios del siglo XVII. Aquí se hospedaba el señor de Xàbia y Marqués de Dénia, cuando venía a la villa. El nombre de la casa hace referencia al pago de la Primicia, una tasa feudal sobre las cosechas, que los agricultores debían pagar a la iglesia.

Originariamente, esta casa era una edificio gótico con "altos ventanales y ancha portalada" que fue adquirida y reformada a mediados del siglo XIX por Antonio Catalá Catalá, rico e influyente burgués de Xàbia, que modificó el edificio dándole el aspecto actual; levantó una nueva planta y abrió balcones en las plantas superiores, ventanales en la planta baja y ensanchó el acceso principal. La portalada original, con arco de medio punto, fue recortada y convertida en un dintel plano.

La reciente rehabilitación hecha en el edificio (1997-2001) ha modificado profundamente la estructura interior de la casa, sacrificando algunos paramentos y otros elementos arquitectónicos originarios.

Antiguo convento de los Mínimos

Este extenso conjunto arquitectónico, destruido en 1936, fue levantado fuera de las murallas, en la segunda década del siglo XVII. El convento Mínimo de Nuestra Señora de la Victoria y San Francisco de Paula, estaba formado por las dependencias de los monjes -celdas, refectorio, claustro, etc.- y la iglesia, con una enorme fachada rectangular de piedra tosca orientada a la plaza; podríamos enmarcarlo dentro del estilo tardo renacentista, con la utilización de muchos elementos de la arquitectura clásica. El historiador R.Chabàs decía del convento que "son construcciones greco-romanas de escaso mérito: columnas y pilares que sostienen cornisas y capiteles que los coronan, el techo del templo es de los llamados de cañón, presentado severamente sin adornos". A pesar de esta opinión, era un conjunto muy interesante, con algunas dependencias destacadas como el claustro. El actual edificio, fue construido en 1946 para acoger las monjas agustinas del viejo convento de la villa. Actualmente es un centro de día de atención a los ancianos.

Antiguo convento de las Agustinas

El Mercado Municipal de Xàbia, edificio inaugurado en 1946, ocupa el solar donde estuvo el convento de las Agustinas Descalzas, destruido en el año 1936. El antiguo convento fue fundado en el año 1663 por sor Anna Maria Gallart, gracias a las donaciones hechas por Joana Anna Bolufer el año 1652, que cedió casa y bienes para que se asentaran las religiosas. En las dependencias del convento, además de las celdas de las monjas, la iglesia (construida en el año 1696) y otras estancias, se conservaba en el huerto una vieja torre cuadrangular, que correspondería a aquella llamada en la documentación del siglo XIV como de Joan Cairat. Dentro de aquella torre medieval reposaba el cuerpo incorrupto de la madre Gallarda, "... bien conservado en una magnífica caja, forrada de terciopelo bajo las bóvedas de la antiquísima torre. "

La casa-palacio de Antoni Banyuls

La casa de Banyuls, sede del museo de Xàbia, es uno de los edificios más interesantes de la villa. Su primer propietario y constructor, Antoni Banyuls (Xàbia, 1582 - 1662 †) fue criado de confianza del señor de Xàbia y Marqués de Dénia y sirvió también a los reyes Felipe III y Felipe IV, de los cuales fue mayordomo. El edificio fue construido en la primera mitad del siglo XVII, aunque sufrió notorias modificaciones durante la segunda mitad del siglo XIX, siguiendo las modas de aquellos momentos de auge económico provocado por la producción y exportación de la pasa.

La casa, con tres plantas y dos bodegas, muestra una singular fachada hecha con sillares de tosca. En la planta baja, dos grandes ventanales flanquean la portada, originariamente con dintel de arco de medio punto, que fue rebajado en la segunda mitad del siglo XIX. El primer piso muestra cuatro balcones al exterior, y conserva en una de las salas, el pavimento original de azulejos de "mocadoret" del siglo XVII. La planta superior se caracteriza por los diez ventanales que conforman el típico porche de la arquitectura valenciana de aquellos momentos.

Casa de los Xolbi

Este gran edificio civil está situado en el extremo noreste de la villa, a pocos metros de donde estaba el portal de la Mar. La casa conserva todavía, a pesar de las modificaciones posteriores, rasgos arquitectónicos que nos permiten situar el edificio originario a finales del siglo XV. El edificio actual presenta tres plantas y un patio, aunque originariamente sólo tendría dos pisos, siendo ensanchado, por el lado de poniente, durante la segunda mitad del siglo XIX.

Muy probablemente, los muros maestros de la casa correspondan a la edificación primitiva hecha con tapiales con costras de mortero de cal y varios canecillos de piedra, alineados horizontalmente sobre los que descansarían las vigas de los forjados de las plantas y la cubierta. También la portalada de acceso desde la calle Roques, originariamente un arco de medio punto que sería recortado y adaptado en el siglo XIX, sería uno de los elementos originales de la construcción primitiva, así como seguramente otros elementos que ahora estarán escondidos o enmascarados por las obras posteriores.

Casas del carrer Major (calle Mayor)

En esta calle todavía se conservan algunas edificaciones notables, grandes edificios casas que en algunos casos se pueden remontar a la época bajo medieval o moderna. Podemos destacar la gran casa del número 8, ahora ocupada por un comercio, que conserva varios elementos arquitectónicos de los siglos XVI-XVII, como la gran puerta de tosca con un arco de medio punto. También destaca el edificio de tres plantas que ahora ocupa los números 21, 23 y 25 de la calle, construcción que originariamente correspondería a una única casa construida con bloques de piedra tosca y mampostería. Este edificio, probablemente del siglo XVI-XVII, sufrió importantes alteraciones en la planta baja donde habría una gran portalada central, ahora modificada y tapada. Los dos pisos superiores mantienen tres ventanales, mayores los de la primera planta (donde probablemente el central fuese un balcón) enmarcados por una moldura de aire clásico. La caracte-

rística más singular de este edificio es, sin embargo, la coronación de la fachada, en la que hayamos una faja horizontal moldurada de tosca con ocho remates en forma de bolas, también de tosca.

Casas de labradores y menestrales

Dispersas por la villa aún se conservan algunas casas de dos plantas, que ocupan parcelas rectangulares, estrechas y largas, de unos 40 metros cuadrados de superficie. Estas edificaciones presentan una anchura de fachada de unos cuatro metros y suelen ocupar unas tres "nevadas" (crugias). La fachada está compuesta por una portada de sillares de tosca que forman un arco de medio punto, que en muchos casos fue recortado en el siglo XIX. Sobre la portalada, una ventana rectangular con antepecho de tosca que presenta una sencilla moldura. El tejado, a dos aguas, sobresale de la fachada y forma un alero o cornisa de baldosas cerámicas. Estas casas ocupan el parcelario original de la villa, de época medieval. Las características constructivas de los edificios ahora conservados, sin embargo, nos permiten situarlas cronológicamente entre los siglos XVI-XVII, aunque en algún caso se ha mantenido algún elemento anterior como son las ventanas geminadas. Las más destacadas se sitúan en la calle sor Caterina Bas, 6 (antigua calle de sant Domingo de la vila), calle santa Marta 10, calle Estret número 6, calle Sant Pere número 15, calle metge González número 10 y calle Pastores 2.

Murallas y puertas

La villa de Xàbia estuvo protegida y rodeada por murallas hasta 1874, año que marca el definitivo derribo de los muros defensivos que circunvalaban las actuales rondas. Muchos años antes, desde principios del siglo XIV, el primitivo núcleo urbano de Xàbia contaba con un muro defensivo del que apenas quedan evidencias. Aquel primitivo recinto, de forma más o menos cuadrangular y con un urbanismo casi ortogonal, ocupaba una superficie de 4,38 ha, con un perímetro aproximado de 629 m.

A finales del siglo XV, el importante crecimiento demográfico y económico de la villa será motor y consecuencia de un ensanchamiento del recinto urbano y de las murallas que la rodeaban. La superficie de la nueva villa ensanchada será de 6,61 ha, y el perímetro de sus murallas de 955 m. Este nuevo muro fue construido con una fuerte mampostería de bloques de piedra caliza y mortero de cal. Tenía un grosor aproximado de 100 cm y actualmente conserva unos 120 cm de altura. El tramo mejor conservado presenta un retranqueo que fue reforzado con sillares de piedra tosca. La intervención arquitectónica actual ha consistido en consolidar y proteger la obra original, recreciendo unos 60 cm los paramentos para hacerlos más visibles.

Para reforzar las puertas y el muro, se construyeron cinco torres redondas que flanqueaban los accesos a la villa, y que eventualmente, fueron artillados ante los posibles ataques piráticos, siempre procedentes del mar. Las puertas se cerraban a las diez de la noche, y se abrían de

nuevo a la salida del sol por un portero que tenía la obligación de abrir la puerta de la Ferrería a los vecinos que quisieran entrar o salir a cualquier hora de la noche.

El nuevo recinto amurallado contaba con tres portales:

Portal de la Ferrería o de Sant Vicent, situado al suroeste de la villa, documentado desde el 1554 y que fue reforzado en 1637.

Portal del Clot o de Sant Jaume, situado al sureste de la villa, documentado desde 1554 y que fue reforzado en 1634.

Portal de la Mar, situado al este de la villa, documentado desde 1559, fue reforzado en 1639. En momentos posteriores, probablemente a principios de siglo XIX, fue abierta una nueva puerta, llamado el portal Nou, al norte de la villa.

La fortaleza e iglesia de Sant Bertomeu

Aunque la primitiva iglesia ya existía a principios del siglo XIV, la actual iglesia-fortaleza fue construida en el siglo XVI siguiendo el trazado del maestro cantero Domingo de Urteaga, con una fecha de inicio que podemos situar en el año 1513, con la construcción de la gran nave gótica que fue añadida al ábside preexistente. De finales del siglo XVI sería también la sacristía vieja adosada al lado norte del ábside.

Lo más característico del edificio, construido con piedra tosca, es la combinación de su uso religioso y su carácter defensivo, que se manifiesta con elementos tan singulares como son los grandes matacanes, situados sobre las puertas, u otros elementos, ahora desaparecidos, que conformarían un almenado en la barandilla que circunda la parte superior del edificio.

Precisamente, la construcción de esta "última fortaleza" y defensa de los habitantes de la villa de Xàbia, se enmarca en unos momentos en los que la presión pirática y el miedo a las revueltas, primero de los mudéjares, convertidos después de la conversión forzosa en moriscos, eran cada día más preocupantes.

Arquitectónicamente, la obra principal de Sant Bertomeu se encuadra dentro del gótico plateresco, con nave única y capillas laterales enmarcadas por contrafuertes. En el interior, el techo está formado por complicadas bóvedas de crucería, más sencillas en la bóveda del presbiterio. Sobre las capillas laterales -tres en la banda del evangelio y dos en el lado de la epístola- corre una galería o triforio, con pequeños arcos conopiales abiertos en el interior de la nave y grandes ventanales al exterior; elementos con una clara finalidad defensiva.

En el lado norte, en la unión entre la nave y el ábside, se encuentra el campanario -levantado definitivamente en 1659-, que era utilizado también como torre vigía para comunicarse con el sistema defensivo del litoral.

Son pocos los elementos arquitectónicos ornamentales, destacan los escudos heráldicos de los marqueses sobre las dos puertas: Bernardo de Sandoval-Rojas y de Mendoza (fallecido en 1536) y su mujer Francisca Enríquez y Luna, y otros elementos como las decoraciones vegetales de las impostas, las hojas de cardo y las bolas de las portadas.

Sant Bertomeu sirvió también como cementerio de las familias más relevantes de Xàbia, con vasos y criptas situados debajo de las capillas y otros lugares del edificio.

La capilla de Santa Anna de l'Hospital

Tenemos pocos datos sobre el Hospital de la villa. De aquel viejo edificio sólo nos queda la capilla gótica de Santa Anna y Sant Joaquim situada en la calle d'Avall. Es un pequeño edificio de planta rectangular, de sólo 43 m², hecho de piedra tosca, dividido en tres tramos y cubierto por bóvedas de crucería. Esta capilla haría las funciones de iglesia del hospital de la villa, que fue levantado a partir de 1502 gracias a la "magnificencia" de Diego de Sandoval, señor feudal de Xàbia. Los hospitales de época medieval y moderna no tenían las mismas funciones que los actuales. Se trataba de una institución centrada, más que en la curación de enfermos, en la asistencia a los necesitados.

La iglesia de Loreto

Este edificio, que fue demolido en 1870, estaba situado cerca de la Porta de la Mar, en el espacio que ahora ocupa un jardín. Las obras de construcción de la ermita de Loreto se iniciaron en el año 1556. La única descripción que tenemos de esta capilla es de R. Chabàs, que la define como un edificio cuadrangular, cubierto por una bóveda, sustentada por columnas que formaban dos naves de estilo mudéjar. El Loreto era la capilla de la gente del mar, y aquí estaba el "vaso o sepulcro de los marineros", es decir, el lugar donde eran enterrados.

Precisamente, una de las pocas noticias documentales conocidas sobre la capilla, menciona el enterramiento, el 28 de agosto de 1757, de dos marineros de Begur (el Empordà) que murieron ahogados cuando pescaban coral en nuestras costas.

La Casa de la vila, Sala dels Jurats y ermita de Sant Cristòfol

Otro elemento esencial de la villa de Xàbia en época moderna era la casa de la villa, lugar de reunión del gobierno municipal. Este edificio, situado donde ahora está el actual Ayuntamiento, acogía otras dependencias como la cárcel, o la capilla / ermita de Sant Cristòfol (construida el año 1602). La ermita servía también como escuela que perduró hasta los inicios del siglo XIX. A partir de ese momento se estableció la capilla de la Mare de Déu dels Desemparats, que se mantuvo hasta el 1890.

El actual edificio podemos considerarlo como una obra de mediados del siglo XVIII (el año 1766 estaba construyéndose, mientras que los porches de la plaza de Baix se construyeron en 1774), aunque parte de la estructura sería anterior, ocupando gran parte del antiguo cementerio medieval de la villa, sobre el cual se levantó la ermita de Sant Cristòfol, con porches que daban también en la plaza de la Església.

En tiempos más recientes sufrió varias modificaciones, como el tapiado de los porches de la plaza de Baix en 1946, la construcción de una planta superior a principios de los años ochenta del siglo pasado y la reestructuración de las dependencias interiores hace pocos años.

El palacio de los Sapena

Este edificio perteneció a la familia de los Sapena, burgueses y comerciantes asentados en Xàbia en época medieval. El edificio, de estilo gótico (siglos XV-XVI), tiene tres plantas, destacando la logia de ventanas del piso superior y las ventanas geminadas del primer piso, de las cuales sólo es original la situada en el lado sur.